

# El vegetarianismo en la izquierda británica del siglo XIX

## Alimentar sueños utópicos de "salud, alegría y belleza"

Sky Duthie\*

"La salvación del hombre involucra la salvación de los animales"

John Coleman Kenworthy, 1895.

El vegetarianismo ha tenido una presencia constante en la vida intelectual y cultural de la izquierda británica del siglo XIX, desde los primeros socialistas utópicos hasta los anarquistas y socialistas éticos, pasando por los chartistas e innumerables grupos de reformadores victorianos. De hecho, resulta tal vez sorprendente que la formulación del término vegetariano haya surgido en un contexto similar al de socialismo. Según el **Oxford English Dictionary**, el primer registro impreso de este último se encuentra en 1827 en las páginas de la **Cooperative Magazine**, revista de la Sociedad Cooperativa de Londres que contó entre sus colaboradores con William Thompson (1775-1833), pionero del socialismo cooperativo y vegetariano convencido.<sup>1</sup> Mientras tanto, el término "vegetariano" fue acuñado en la comunidad de Alcott House, establecida entre 1838 y 1849 por James Pierrepont Greaves, quien compartía ciertas ideas comunitaristas con su contemporáneo Robert Owen.

Como parte de un estudio de más largo aliento, este artículo explora el vínculo entre las ideas vegetarianas y la izquierda británica a lo largo del siglo XIX.<sup>2</sup> Para ello, en primera instancia, se estudia la conexión del vegetarianismo con los movimientos socialistas utópicos (en particular con las ideas y proyectos de Greaves) y chartista durante la primera mitad del ochocientos. El desarrollo busca dar cuenta de las tendencias tanto milenaristas como reformistas que informaron al vegetarianismo ético del período. Luego, el trabajo centra su atención en la última parte del siglo,

especialmente en el crecimiento de las ideas vegetarianas al interior del "resurgimiento socialista" de las décadas de 1880 y 1890. Tales apartados permiten comprender cómo y por qué, en una época de expansión de las organizaciones políticas de izquierda, tanto el socialismo como el vegetarianismo se volvieron expresiones genuinamente populares.

La historia del vegetarianismo y de su vínculo con la izquierda británica fue abordada por algunos trabajos a los que este artículo busca constituir un aporte. Entre ellos, se destaca **Of Victorians and Vegetarians** de James Gregory, libro que proporciona un tratamiento extenso del desarrollo del movimiento vegetariano organizado durante el contexto de la reforma victoriana.<sup>3</sup> Asimismo, cabe aludir al trabajo de Stephen Yeo sobre el socialismo ético y religioso en la Gran Bretaña de finales del siglo XIX, y el de Kevin Manton sobre la ideología y el programa político de la Fellowship of the New Life.<sup>4</sup> Ambos realizan una suerte de rescate de la heterogeneidad del pensamiento de izquierda de la época, en ocasiones poco atendida por la historiografía clásica centrada exclusivamente en el estudio de las luchas de clase. Por último, una de las obras más notables al respecto tal vez sea la de Mark Bevir, especialmente su trabajo titulado **The Making of British Socialism**. En él, Bevir considera al socialismo como un "fenómeno diverso y fluido que incluía una vasta gama de creencias, sentimientos y actividades", y cuya comprensión para las personas de la época pasaba, antes que nada, por una experiencia vivida.<sup>5</sup> El presente artículo retoma esta sugerencia ya que parte del supuesto de que es desde allí que cabe interpretar los intensos vínculos establecidos por la izquierda con la dieta vegetariana.

\* University of York / <https://orcid.org/0000-0002-1267-6302>.

1 **The Oxford English Dictionary**, James Murray (ed.), Oxford, Oxford University Press, 2009, s. v. "socialist".  
2 "Chapter Four: A Vision of Health, Joy and Beauty. Feeding Utopian Dreams", en Sky Duthie, **The Roots of Reform: Vegetarianism and the British Left, c.1790-1900**, Nueva York, University of York, 2019.

3 James Gregory, **Of Victorians and Vegetarians: The Vegetarian Movement in Nineteenth-Century Britain**, Londres, Tauris Academic Studies, 2007.

4 Stephen Yeo, "A New Life: The Religion of Socialism in Britain, 1883-1896", en **History Workshop**, n° 4, otoño de 1977, pp. 5-56; Kevin Manton, "The Fellowship of the New Life: English Ethical Socialism Reconsidered", **History of Political Thought**, Vol. 24, n° 2, Verano de 2003, pp. 282-304.

5 Mark Bevir, **The Making of British Socialism**, Princeton, Princeton University Press, 2011, p. 3.

## Un nuevo jardín del Edén

Varias de las ideas del socialismo utópico de principios del siglo XIX se nutrieron de filosofías radicales anteriores, sobre todo pertenecientes a William Godwin y su yerno, Percy Bysshe Shelley. Obras de este último como **Queen Mab** y **The Mask of Anarchy** inspiraron profundamente a quienes por aquellos años buscaban alcanzar un cambio social.<sup>6</sup> La famosa exhortación de **The Mask of Anarchy** a que el pueblo "se levante como leones" formó parte del léxico y la memoria cultural de la izquierda británica.<sup>7</sup> Mientras tanto, **Queen Mab** se convirtió en un texto fundamental para reformadores y radicales, en tanto su mensaje sobre la libertad humana y la importancia otorgada a la transformación individual conjugaba muy bien con las ideas socialistas emergentes. La obra, por entonces, no sólo se leía en reuniones y se citaba en pancartas, sino que con su letra también se componían canciones, lo que evidencia su fuerte impacto en la cultura socialista. Por su parte, la influencia de Godwin en Robert Owen se refleja en su visión de un progreso inevitable a través de la regeneración moral y la educación. Las comunidades cooperativas idealizadas, como New Lanark y New Harmony, buscaron llevar a la práctica estos preceptos, aunque a veces lo hicieran en desacuerdo con las aproximaciones más gradualistas de Godwin y Shelley.

Fue en este contexto que la dieta vegetariana comenzó a convertirse en una práctica visible entre miembros del socialismo utópico. Según Gregory, la búsqueda por vivir la utopía a menudo implicaba el ensayo de una reforma alimenticia. El autor demuestra que el vegetarianismo se discutía y practicaba con frecuencia en comunidades owenistas como Harmony Hall, donde alrededor de la mitad de sus miembros eran vegetarianos. Los owenistas valoraban "la vida sencilla" y buscaban reemplazar la lujuria explotadora por un sistema cooperativo que garantizara la abundancia para todos.<sup>8</sup> En este sentido, el vegetarianismo se presentaba como una práctica liberadora vinculada a la creación de nuevas comunidades, y era difundido por figuras como Abram Combe, James Rigby y James Pierrepont Greaves.

Nacido en Londres y educado como cristiano evangélico, Greaves siguió la carrera familiar de comerciante, pero se declaró en bancarrota durante las difíciles condiciones económicas de las Guerras Napoleónicas. Esta pérdida fue el desencadenante de una transformación espiritual vivenciada en 1817, durante la cual experimentó "fuertes visiones

interiores" que lo convencieron de la divinidad interna del ser humano. Su revelación lo llevó a convertirse —según J. E. M. Latham— en un "gurú" cuya filosofía giraba en torno a la idea de que la reforma necesaria de la humanidad sólo podía lograrse a través del "reconocimiento del Espíritu Divino, el amor, que habita en cada persona".<sup>9</sup>

Tras su despertar espiritual, Greaves se encontró con el trabajo del pedagogo suizo Johann Pestalozzi, cuya enseñanza, influenciada por el Romanticismo y la obra de Rousseau, sostenía que la educación debía centrarse en el desarrollo de las capacidades emocionales, espirituales e intelectuales innatas de los niños. Greaves combinó esta creencia con un tipo particular de comunitarismo y se autodenominó "socialista", aunque prefijando la palabra "sagrado" para diferenciarse de figuras como la de Owen, quien centra su acción reformista en medios políticos y económicos. Lo más importante, para Greaves, era coadyuvar al cambio moral individual y al desarrollo del "espíritu del amor". Su doctrina sostenía que "una pequeña comunidad de individuos dirigidos por el amor podría reformar a una comunidad más amplia, a la nación e, incluso, al mundo entero".<sup>10</sup>

Influenciado por las tradiciones del misticismo, el romanticismo y el idealismo filosófico, Greaves abrazó también el trascendentalismo surgido en Estados Unidos en las décadas de 1820 y 1830. Este movimiento —sobre el que se volverá más adelante— enfatizaba la intuición sobre el conocimiento de orden empírico, y buscaba redescubrir la salud, la felicidad y la independencia individual a través de una renuncia a las prácticas corruptoras. Tras entrar en contacto con colegas estadounidenses, Greaves decidió nombrar la escuela y comunidad que estableció en 1838 en Ham Common en honor a Amos Bronson Alcott, un trascendentalista defensor del veganismo.

Alcott House, también conocida como *Concordium*, fue el intento de Greaves de llevar a la práctica sus creencias. La comunidad se describía como un grupo de "individuos unidos... deseosos de lograr, bajo una educación industrial y progresiva, la simplicidad en la dieta, en el vestido, el alojamiento, etc., y de desplegar los medios necesarios para el desarrollo armónico de las naturalezas físicas, intelectuales y morales".<sup>11</sup> También se convirtió en un centro de actividad y debate radical que atrajo a visitantes curiosos, y tomó a su cargo la publicación de dos revistas, **The Healthian** y **The New Age**. Como destaca Gregory, dichas publicaciones dedicaron un considerable espacio a diversas notas sobre vegetarianismo, las cuales hacían énfasis en su vínculo con los ideales de simplicidad, pureza y auto-reforma.

6 Bouthaina Shaaban, "Shelley and the Barmbys", en *Keats-Shelley Journal*, n° 41, 1992, pp. 122-138; Bouthaina Shaaban, "Shelley in the Chartist Press", en *Keats-Shelley Memorial Bulletin*, n° 34, 1983, pp. 41-60; Jen Morgan, *The Transmission and Reception of P.B. Shelley in Owenite and Chartist Newspapers and Periodicals*, PhD thesis, University of Salford, 2014.

7 Thomas Medwin, *The Life of Percy Bysshe Shelley*, Oxford, Oxford University Press, 1913, pp. 98-100.

8 James Gregory, *Of Victorians and Vegetarians*, op. cit., p. 26.

9 J. E. M. Latham, *Search for a New Eden, James Pierrepont Greaves (1777-1842): The Sacred Socialist and His Followers*, Londres, Associated University Press, 1999, pp. 17-18 y 42-44.

10 J. E. M. Latham, *Search for a New Eden... op. cit.*, p. 18.

11 *Prospectus for the Establishment of a Concordium; or an Industry Harmony College*, Londres, Strange, 1841, p.3.

La filosofía de Greaves sostenía que lo moral, lo espiritual y lo físico estaban estrechamente interconectados, y que para descubrir lo divino dentro de uno mismo era necesario renunciar a las prácticas corruptoras de la sociedad contemporánea, entre las cuales incluía los malos hábitos alimenticios. El enfoque recuperaba ciertos componentes humanitarios, y sostenía que "el asesinato de animales era la puerta de entrada al robo, el odio y el asesinato humano".<sup>12</sup> Así, el deseo de crear un mundo edénico libre de violencia guiaba sus convicciones sobre el impacto del sacrificio animal en la sociedad y el alma humana.

La búsqueda de inaugurar una era de paz "a través de la renovación espiritual del individuo mediante el amor" llevó a los miembros de *Concordium* a considerar el daño causado al alma humana, y por ende a la sociedad toda, por la muerte de otras especies destinadas a servir de alimento. Esto fue ejemplificado por un discurso brindado en 1843 en la Sociedad de la Paz de Londres por un discípulo y amigo cercano de Greaves, William Oldham. Abriendo con una cita de **Vindicación de la dieta natural** de Shelley, Oldham postuló que si París hubiera sido vegetariana, nunca hubiera tenido que presenciar el Terror de la Revolución Francesa. Asimismo, argumentó provocativamente que los gobiernos harían bien en reclutar a sus soldados entre las filas de los "ganaderos, pastores y carniceros", ya que su "constante asociación... con entrañas humeantes, miembros mutilados, sangre fluyendo y gemidos moribundos" había vuelto "insensibles sus corazones deshumanizados", preparándolos "de la manera más eficiente para la masacre humana".<sup>13</sup>

Para cambiar a la sociedad y redirigirla hacia un nuevo destino, era necesario no sólo respetar el mandamiento "No matarás", sino extenderlo a todos los seres vivos. La crueldad y el derramamiento de sangre de cualquier especie eran contrarias a "las leyes divinas" de la naturaleza, motivo por el cual el ser humano nunca podría desarrollarse plenamente mientras continúe siendo "el tirano o asesino de otras partes de la creación". En su discurso, Oldham mostró una particular preocupación por los niños, "cuya naturaleza tierna se ve continuamente embotada ante la vista de animales masacrados", lo que les hace perder fácilmente su potencial innato para la bondad. Era vital, por tanto, educarlos de una manera distinta, que sus padres los lideraran con el ejemplo y que se establecieran escuelas que, sostenidas por "principios de paz", eviten "todos los libros, relatos y juguetes relacionados con batallas, asesinatos y guerras".<sup>14</sup>

La dieta de los concordistas estaba compuesta por productos locales y se centraba en el consumo de frutas maduras y

alimentos cultivados, preferentemente no cocidos. No permitían que "ningún alimento animal, ni carne, mantequilla, queso, huevos o leche, contaminara [sus] mesas o corrompiera [sus] cuerpos". Esta visión reflejaba el temor que sentían ante la animalización de la humanidad, comprendiendo que la mezcla de elementos humanos y animales podría llevar a la confusión de las naturalezas. Ellos deseaban superar la "naturaleza animal" del hombre para así alcanzar una pureza espiritual, aspirando a ser hijos de Dios en un nuevo jardín del Edén.<sup>15</sup> También fundamentaron su política vegetariana con argumentos de carácter fisiológico, y otros que aludían a los beneficios agrícolas que traerían aparejados los mentados cambios en el régimen alimenticio. En resumen, Greaves y los concordistas encarnaron una amalgama de ideas que desafiaban tanto ciertas nociones tradicionales acerca de la dieta como algunos de los principios sobre los que descansaba la sociedad contemporánea.

---

### Vegetarianismo y reforma

Otro ejemplo del desarrollo del vegetarianismo en experiencias vinculadas al socialismo utópico se encontró del otro lado del océano Atlántico, en la famosa comunidad de "Fruitlands" establecida cerca de Harvard en 1843 por el ya referido Bronson Alcott y Charles Lane, un destacado miembro de *Concordium*. Influenciada por la filosofía trascendental y las ideas de Greaves, la comunidad se organizó sobre bases cooperativistas y comunitaristas, y buscó la regeneración espiritual de sus miembros a través de la simplificación de la vida. El enclave rechazó el ingreso en ella de productos vinculados a la esclavitud, como el algodón, y a la explotación animal, como la lana. En reemplazo de dichos materiales, las prendas eran confeccionadas con "lino auto-hilado".<sup>16</sup> En Fruitlands no se utilizaba trabajo animal para cultivar la tierra y, al igual que en *Concordium*, la dieta practicada era vegana. Como más tarde recordó Frederick Willis, ello se debió a la creencia de Alcott de que todos los "animales tenían iguales derechos a la vida, la libertad y la felicidad que los seres humanos". Además, y en un sentido más cercano a Greaves, derivaba de la creencia de que "la comida animal... contaminaba el cuerpo y, a través de él, penetraba y profanaba el alma".<sup>17</sup>

Además de Fruitlands y *Concordium*, hubo numerosos experimentadores comunales y socialistas que incorporaron el vegetarianismo como un intento por construir un nuevo mundo y una nueva humanidad. Muchos de ellos, como John

---

12 Greaves citado en Joscelyn Godwin, **The Theosophical Enlightenment**, Albany, State University of New York Press, 1994, p. 230.

13 **The New Age**, 1ro de julio de 1843, p. 60.

14 **The New Age**, 1ro de julio de 1843, p. 60-62; **The New Age**, 1 de enero de 1844, p. 148.

15 **The New Age**, 1 de noviembre de 1843, p. 119.

16 J. E. M. Latham, **Search for a New Eden... op. cit.**, p. 211.

17 Frederick Willis, **Alcott Memoirs, Posthumously Compiled from the Papers of Dr. Frederick L. H. Willis by E. W. L. and H. B.**, Boston, Richard G. Badger, 1915, p. 82-83.

Etzler, James Elmslie Duncan, y Catherine y John Goodwyn Barmby, habían estado conectados a *Concordium*. Los Barmbys, notables pioneros del comunismo y el feminismo, sentían una afinidad particular por Shelley, algo que también compartía Duncan. Un comentario revelador al respecto apareció en el periódico chartista **Northern Star**, el que describía a los concordistas como un "interesante grupo de reformadores sociales que parecen realizar prácticamente (en la medida de lo posible) lo que el casi divino Shelley sólo soñaba en su **Queen Mab**".<sup>18</sup> Moviéndose entre círculos owenistas y chartistas, tales reformadores fueron los que facilitaron el crecimiento tanto del socialismo como del vegetarianismo organizado en Gran Bretaña.

El nacimiento y desarrollo del vegetarianismo como un movimiento organizado fue bien explorado por Gregory, por lo que este estudio no se detendrá mucho en el tema. Sin embargo, es importante señalar que la Vegetarian Society (fundada en 1847) fue en gran parte creada por los "restos del Concordium" junto con los miembros de la Vegetarian Bible Christian Church.<sup>19</sup> Esta última, una escisión del suecismo establecida por William Cowherd en 1809 en Salford, enfatizaba la cuestión de la templanza en la dieta, promovía la necesidad de renovación moral y espiritual, y la cultivación de la divinidad interna de la humanidad. Adhiriéndose a un enfoque racionalista de las escrituras, formaron parte —según Twigg— de lo que puede denominarse "la ilustración proletaria", la cual creía fervientemente en las posibilidades de auto-mejora como medio para alcanzar el progreso tanto personal como social, reflejado en un fuerte interés por la medicina, la ciencia y la educación.<sup>20</sup>

Estas ideas fueron características definitorias del movimiento de reforma emergente. Figuras como el sucesor de Cowherd, Joseph Brotherton (quien más tarde se convirtió en el primer miembro del parlamento de Salford), y James Simpson, el primer presidente de la Vegetarian Society, promovieron múltiples causas progresistas, como el pacifismo, el abolicionismo, la oposición a la pena corporal y capital, y la reforma democrática. Tales preocupaciones resultaron particularmente significativas en las raíces del movimiento desplegado en Manchester y Salford, y, luego, en Lancashire y Yorkshire, regiones que —como observa Gregory— se nutrieron de las diversas heterodoxias médicas, dietéticas y religiosas, así como "del chartismo, el owenismo, el secularismo, el espiritualismo y otras corrientes posteriores de independencia plebeya", como la Social Democratic Federation, las Labour Churches y el Independent Labour Party.<sup>21</sup>

18 Citado en James Gregory, **Of Victorians and Vegetarians**, *op. cit.*, p.28.

19 James Gregory, **Of Victorians and Vegetarians**, *op. cit.*, pp. 30-31.

20 Julia Twigg, **The Vegetarian Movement in England 1847-1981: A Study in the Structure of its Ideology**, PhD thesis, London School of Economics, 1981.

21 James Gregory, **Of Victorians and Vegetarians**, *op. cit.*, pp. 35 y 112.

Estas áreas urbanas e industrializadas del norte fueron los principales centros del pensamiento radical, y fomentaron una cultura de auto-educación y mejora del proletariado. En dicho contexto, el vegetarianismo prosperó y, a lo largo de las primeras décadas del siglo XIX, se conectó a ideas de reforma tanto individual como social. La liberación de la mente, el cuerpo y el espíritu se convirtió en un tema que impregnó y aglutinó a buena parte del discurso socialista, no conformista y vegetariano. Así, la reforma alimenticia se desarrolló al interior de un amplio espectro del emergente progresismo británico.

Es cierto que muchos de los involucrados en este desarrollo, como Brotherton, estaban más alineados con el liberalismo que con las incipientes ideologías de izquierda. Sin embargo, es importante señalar que, en este primer ambiente de reforma, las ideas y motivaciones de los diferentes grupos solían superponerse. Comunistas socialistas, liberales radicales y no conformistas religiosos compartían a menudo el deseo de liberar al individuo de la ortodoxia represiva, así como de reformar a la sociedad de acuerdo con ideales humanitarios, pacifistas, democráticos e igualitaristas. Los componentes esenciales del pensamiento de izquierdas fueron los que simultáneamente estructuraron la expresión de las ideas vegetarianas. A medida que avanzaba el siglo XIX, esta conexión particular no hizo más que fortalecerse, y las principales voces que difundían el rechazo al consumo de carne provenían cada vez más de sectores socialistas, comunistas y anarquistas.

## El vegetarianismo en el socialismo ético y religioso

Las décadas de 1880 y 1890 fueron una época de rápido crecimiento de las izquierdas en Gran Bretaña, lo que se tradujo en la emergencia de un verdadero caleidoscopio de nuevas organizaciones socialistas. Algunas de estas fueron la Henry Hyndman's Democratic Federation (1881), de tendencia marxista —que luego se convirtió en la Social Democratic Federation (1884-1909)—, la "sociedad socialista ética" Fellowship of the New Life (1883-1898), la más heterogénea Socialist League (1884-1901) y grupos de socialismo cristiano como el Labour Church Movement (1891-1902). También se fundaron en este período la Fabian Society (1884), el Scottish Labour Party (1888-1895), el Independent Labour Party (1893-1975) y el Labour Representation Committee (1900), que en 1906 cambió su nombre a Labour Party. Si bien algunos de estos grupos tenían una membresía relativamente modesta, otros, como el Independent Labour Party, "tenían más de 400 clubes y filiales para 1894 y, tal vez, hasta 50.000 miembros para 1895", mientras que el conocido semanario socialista de Robert Blatchford, **The Clarion** (1891-1934), "vendía 80.000 copias por número al final de la década".<sup>22</sup>

22 Thomas Linehan, **Modernism and British Socialism**, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2012, p. 2.

Como señala Bevir, las razones de este despertar del pensamiento y la actividad socialistas en lugar de otras formas más moderadas de progresismo se debió, en parte, a la fragmentación y los fracasos del liberalismo, y a su pérdida de dominio político e ideológico. La alianza de diversas tendencias liberales, no conformistas y radicales que representaba el Partido Liberal había comenzado a desmoronarse.<sup>23</sup> También, a la luz de un largo período de depresión económica y alto desempleo, que duró desde 1873 hasta 1896, la autoridad de uno de los pilares centrales del liberalismo, la economía clásica, se había visto socavada. Fue en este contexto de "plasticidad económica y política partidaria" que un sector importante de las clases medias y trabajadoras comenzó a buscar respuestas en otros lugares.<sup>24</sup>

La naturaleza y el alcance que tuvo este renacimiento socialista quizás haga que la presencia en él de ideas vegetarianas no sea sorprendente. Algunos de los temas centrales de la izquierda del período —la liberación holística, la fraternidad ilimitada, la divinidad immanente y la transformación moral individual— resultaron propensos al vegetarianismo, lo que permitió que muchos socialistas contemporáneos incorporaran dicha dieta como parte de su modo de vida. Como afirma Gregory, para la década de 1890 el vegetarianismo se había impregnado de "una nueva vitalidad" y gozaba de una mayor visibilidad pública. Floreciendo junto a, y dentro de, una izquierda resurgente, se reconoció como "una característica de la vida reformista, radical o progresista moderna en las grandes ciudades". Fue en estos esperanzados días de fin de siglo que la dieta se convirtió en un verdadero "símbolo de la época".<sup>25</sup>

De las tres categorías comúnmente utilizadas para definir al socialismo británico de estos años —marxista, fabiana y socialista ética—, casi todos los vegetarianos de izquierda se encontraban más cercanos a la última de ellas, la cual se fundamentaba en la creencia de que la transformación moral de los individuos era tan crucial para el cambio social como las transformaciones materiales y estructurales. Una de las organizaciones más influyentes de esta tradición fue la Fellowship of the New Life. Creada en 1883, su órgano de prensa fue el periódico **Seed-time**, que se publicó entre 1889 y 1898. La Fellowship buscaba demostrar que el socialismo sólo se podría alcanzar a través de un despertar interno y espiritual. Sus miembros creían que dicha auto-reforma, guiada por preceptos éticos de amabilidad, simplicidad y amor, naturalmente conduciría a un cambio social más amplio, trayendo consigo un mundo más justo y armonioso. Así, el enfoque de la Fellowship reflejaba una visión holística del socialismo que partía de la idea de una interdependencia entre los aspectos morales y materiales de la vida.

El eje central de esta visión ética consistió en un sentido de unidad que se extendía más allá de las relaciones humanas y abarcaba todas las formas de vida, incluidos los animales. Esto llevó a muchos socialistas a adoptar el vegetarianismo, el cual se interpretaba no sólo como una elección dietética personal, sino como una postura moral contra la explotación y el sufrimiento del conjunto de los seres vivos. John Coleman Kenworthy, miembro de la Fellowship, expresó esta idea en sus escritos. Él consideraba que la relación de los humanos con otras especies, especialmente a través del consumo de carne, reflejaba los defectos de la sociedad. Argumentaba que las relaciones violentas y depredadoras eran un síntoma de disfunción e injusticia social, y que la verdadera reforma implicaba el reemplazo de una "dependencia negativa" (depredación) por una "dependencia positiva" (cooperación y amor).<sup>26</sup> Así, las ideas de Kenworthy se alineaban con una particular visión espiritual y moral del socialismo, que buscaba transformar tanto la conciencia individual como a la sociedad en su conjunto. Él creía que a medida que las personas reconocieran su interdependencia con otros seres, comenzarían a vivir de manera más ética, lo que llevaría a la creación de una sociedad justa y cooperativa. Se trataba de una concepción religiosa que veía al socialismo no sólo como un programa político, sino como una forma de renacimiento que conduciría a un mundo de unidad, amor, libertad y alegría.

Sin embargo, fue quizás el Labour Church Movement, fundado por John Trevor en 1891, el que mejor encarnó esta visión. Trevor creía que el movimiento obrero era el vehículo a través del cual se expresaba la divinidad interna de la humanidad, el sucesor del cristianismo que ofrecía la forma más auténtica de religión. El Labour Church Movement fue fundado "con el expreso propósito de declarar que Dios está trabajando, aquí y ahora, en el corazón del Movimiento Laboral".<sup>27</sup> La misión del mismo, creía Trevor, era intentar hacer socialistas difundiendo la ética de la *fellowship*, viviéndola uno mismo y comunicándola a los demás. Como informó Katharine Bruce Glasier (1867-1950), el socialismo era "la forma de sociedad que debe inevitablemente surgir cuando los hombres creen, es decir, viven por la verdad de la unidad de la vida".<sup>28</sup> Aunque Trevor no era vegetariano, fue a través de este énfasis en construir el socialismo mediante la experiencia activa de una ética de la camaradería universal que muchas personas, como la propia Glasier, llegaron a considerar el vegetarianismo como un elemento integral de su política.

Kenworthy y William Jupp (1846-1936), fundador también de la Fellowship, adherían a tales creencias, lo que los llevó a unirse a John Bruce Wallace, otro socialista vegetariano, en el desarrollo de la Brotherhood Church. Su primer grupo fue

23 Mark Bevir, *The Making of British Socialism*, op. cit., pp. 34 y 38-40.

24 Stephen Yeo, "A New Life: The Religion of Socialism in Britain", op. cit., p. 32.

25 James Gregory, *Of Victorians and Vegetarians*, op. cit., p. 67.

26 J. C. Kenworthy, "The Rights of Men and The Rights of Animals", en *Humanity: The Journal of the Humanitarian League*, octubre de 1895, p. 66.

27 Citado en Mark Bevir, *The Making of British Socialism*, op. cit., p. 281.

28 Citado en Mark Bevir, *The Making of British Socialism*, op. cit., p. 294.

establecido en 1892 en Southgate Road, Londres, y a él se sumaron rápidamente otros en Forest Gate, Walthamstow y Croydon. La misión de estas iglesias (y, más tarde, del Brotherhood Trust) era fomentar la aplicación de "los principios del Sermón de la Montaña de manera literal y completa al comportamiento individual".<sup>29</sup> Esta perspectiva fomentó fuertes lazos con movimientos pacifistas, así como con el cuquismo. También promovió la creencia en la necesidad de practicar una benevolencia universal, como se expresaba, por ejemplo, a través de la dieta vegetariana.<sup>30</sup>

### Las influencias del romanticismo americano y del anarco-cristianismo ruso

Como muchos de los socialistas religiosos, éticos o de la Fellowship, los pioneros de la Brotherhood Church se vieron profundamente influenciados por el romanticismo americano, especialmente por el pensamiento de Ralph Waldo Emerson, Henry David Thoreau y Walt Whitman.<sup>31</sup> La concepción de Emerson del "Over-Soul" fue particularmente influyente. El concepto trataba sobre la existencia de una divinidad interior que permea y conecta toda la vida en la Tierra: "dentro del hombre está el alma del todo... a la cual cada parte y partícula está igualmente relacionada... Vemos el mundo pieza por pieza, como el sol, la luna, el animal, el árbol; pero el todo, de lo cual estas son partes brillantes, es el alma".<sup>32</sup> También Whitman ofreció escritos que cautivaron a muchos socialistas británicos al iluminar la unidad orgánica del alma y el cuerpo humano con el mundo natural.

Por su parte, Thoreau, a través de obras como *Walden* (1854) y su ensayo *On Civil Disobedience* (1849), popularizó formas de pensamiento anarquista y proto-ecologista abogando por el desarrollo de una vida sencilla en estrecha armonía con la naturaleza, así como por la adopción de la resistencia no violenta contra las injusticias. Aunque no era estrictamente vegetariano, Thoreau tendía a evitar los alimentos de origen animal, no por razones de salud, sino porque le resultaban "incompatibles con [su] imaginación". Argumentaba que, aunque el ser humano "vive, en gran medida, alimentándose de otros animales", era ésta "una forma de vida miserable" que ofendía la aversión natural de la humanidad hacia la violencia innecesaria y la destrucción. Para Thoreau, el vegetarianismo ayudaría al desarrollo de las "facultades más altas o poéticas" de las personas. Él consideraba que, como

parte del destino de mejora gradual de la humanidad, se dejaría en el futuro de comer animales por completo.<sup>33</sup>

Como describe Bevir, muchos socialistas éticos de Gran Bretaña hicieron frecuentes referencias a su deuda intelectual con las figuras más importantes del romanticismo americano. En 1892, por ejemplo, la revista de la Fellowship, *Seed-time*, afirmó que la organización y sus miembros habían sido predominantemente "influenciados por Thoreau y Emerson en lugar de por pensadores como Marx".<sup>34</sup> Mientras tanto, el fundador de la Labour Church, John Trevor, sostuvo que la influencia de Emerson y Whitman sobre él había sido tan profunda que se habían convertido en "parte de mí".<sup>35</sup> Por su parte, socialistas vegetarianos como Jupp, Kenworthy, Henry Salt y Edward Carpenter expresaron sentimientos similares. Jupp, por ejemplo, quien dedicó un capítulo de su autobiografía a Thoreau, describía las obras de este, de Emerson y de Whitman como "escrituras 'inspiradas por Dios'", y entabló sobre dicha base una firme relación intelectual con Salt.<sup>36</sup>

Los filósofos y poetas del romanticismo americano ofrecieron una nueva perspectiva ética que energizó a muchos de los que formarían parte del incipiente movimiento socialista en Gran Bretaña. Sin embargo, hubo otra fuente de teorías sobre la divinidad immanente, la unidad sin límites, la no violencia y la fraternidad universal que ejerció una influencia fundamental sobre los socialistas de la época: León Tolstói.

En *The Kingdom of God is Within You* (1894), Tolstói delineó una singular filosofía que ubicaba a las enseñanzas de Jesús, particularmente al Sermón de la Montaña, en el centro de su pensamiento. El autor rechazaba las imposiciones y corrupciones de la iglesia y, en cambio, enfatizaba la naturaleza personal e immanente de la reforma espiritual y moral. Asimismo, condenaba al Estado, la ley y la propiedad privada subrayando su rol fundamental en la explotación y la violencia. En clara oposición a tales instituciones, sostenía que Jesús había buscado eliminar la violencia del mundo mediante la propagación de una doctrina de amor universal, ideal que se encontraba en la base de todas las religiones del mundo. Esta fue el fundamento del pacifismo de Tolstói, y fue desde aquí que desarrolló y expuso su principio de resistencia no violenta, concepto que influyó en muchos pensadores y activistas de izquierda.<sup>37</sup>

29 Citado en Mark Bevir, *The Making of British Socialism*, op. cit., p. 260.

30 J. Bruce Wallace, *Towards Fraternal Organization: An Explanation of the Brotherhood Trust*, Londres: Brotherhood Trust, 1894.

31 Mark Bevir, *The Making of British Socialism*, op. cit., pp. 235-255.

32 Ralph Waldo Emerson, "The Over-Soul", en *Essays*, Boston, James Munroe, 1841, p. 223.

33 Henry D. Thoreau, *Walden; or, Life in the Woods*, Boston, Ticknor and Fields, 1854.

34 *Seed-time*, abril de 1892, citado en Mark Bevir, *The Making of British Socialism*, op. cit., p. 244.

35 Citado en Mark Bevir, *The Making of British Socialism*, op. cit., p. 254.

36 William Jupp, *Wayfarings. A Record of Adventure and Liberation in the Life of the Spirit*, Londres, Headley Brothers, 1918.

37 León Tolstói, *The Kingdom of God is Within You: or, Christianity not as a Mystical Doctrine, but as a New Life-Conception*, trad. de A. Delano, Londres, Walter Scott, 1894; Peter Marshall, *Demanding the Impossible: A History of Anarchism*, Londres, Harper Perennial, 2008, pp. 364, 369 y 371.

En otro de sus textos, **The First Step** (1892), Tolstói ofreció una típica exposición de los medios por los cuales creía que la humanidad podría comenzar a rechazar los males que habían envuelto al mundo y, en su reemplazo, hacer la experiencia de una "buena vida". El primer paso hacia esta nueva vida moral era el desarrollo del autocontrol, capacidad de la que el hombre moderno carecía fatalmente. La humanidad, argumentaba, se encontraba esclavizada por "una inmensa cantidad de deseos" cuya satisfacción dependía del "trabajo, a menudo doloroso, de otros".<sup>38</sup> La renuncia a tales deseos, por ende, proporcionaba la base para el desarrollo de una vida virtuosa.

**The First Step** fue originalmente escrito como una introducción a la edición rusa del libro de Howard Williams **The Ethics of Diet**, publicado por primera vez en 1883. El texto de Williams proporcionaba una visión general del pensamiento vegetariano, recopilando extractos de escritos de aquellos que habían promovido o, cuanto menos, simpatizado con la dieta. Desde Pitágoras hasta William Cowherd, incluía palabras de Rousseau, Oswald, Ritson, Nicholson, Newton, Shelley, Lambe y Phillips, entre muchos otros.<sup>39</sup> Tolstói, que se convirtió en vegetariano alrededor de los cincuenta y siete años de edad, comprendía que el libro explicaba, a través de las voces de los "mejores representantes de la humanidad" de todos los períodos, "por qué la abstinencia de alimentos animales" era "el primer acto de... una vida moral".<sup>40</sup>

Para Tolstói, el vegetarianismo formaba parte de un intento de "reformular [la vida] desde sus mismas raíces", de hacer que la sociedad pasara de una ética de la depredación a una de la cooperación. Matar animales, argumentaba, era profundamente dañino, ya que obligaba a las personas a suprimir "la más alta capacidad espiritual: la de la simpatía". Este proceso de desensibilización lo demostraba en **The First Step** mediante un extenso relato de su visita a un matadero, donde fue testigo de la completa indiferencia con que los trabajadores del lugar trataban a los animales. Reservaba, sin embargo, su crítica más mordaz para el consumidor de lujo: aquellos que se ocultaban como "avestruces" ante las horribles realidades de la obtención de lo que devoraban. Este ocultamiento se trasladaba, asimismo, al ámbito de las relaciones humanas, en el que las clases altas satisfacían "sus caprichos" a través de "las vidas aplastadas de los trabajadores", "consumiendo en lujo el trabajo de miles". Para alejarse de esta sociedad de depredación era necesario, primero que todo, simplificar la vida y eliminar el deseo por esas cosas que destruyen la existencia de los demás. Ésta era la importancia esencial del vegetarianismo para Tolstói, "el

primer paso" hacia la "perfección moral", hacia la creación del "reino de Dios en la Tierra".<sup>41</sup>

A pesar de su tendencia hacia una presentación algo ascética de la dieta, el núcleo del vegetarianismo en Tolstói seguía siendo la noción de que la violencia hacia los animales era "simplemente inmoral", y que comer carne era incompatible con una sociedad caracterizada por la simpatía y la fraternidad. Esto se reflejaba en el enfoque optimista del movimiento vegetariano ruso que las enseñanzas de Tolstói habían fomentado, y que derivó en la creación en 1909 de la Sociedad Vegetariana de Moscú, la que afirmaba como uno de sus principales objetivos "el establecimiento de amor y paz entre todas las criaturas vivas".<sup>42</sup>

En Gran Bretaña, la filosofía de Tolstói tuvo un impacto significativo dentro del movimiento socialista. Como escribió un colaborador de **Seed-time**, su nombre se convirtió en "una palabra común en Inglaterra... especialmente entre aquellos interesados en la Revolución Social".<sup>43</sup> Para algunos, como el socialista ético y vegetariano Percy Redfern, los escritos de Tolstói fueron un despertar intelectual y espiritual transformador: "Tolstói fue mi universidad y mi iglesia".<sup>44</sup> Para otros, como Kenworthy, las enseñanzas del ruso representaban un regreso "a los principios de conducta enseñados por Jesucristo", aquellos de "renuncia a uno mismo, verdad y amor perfecto hacia todos".<sup>45</sup> Tal filosofía proporcionó la base de su perspectiva cada vez más anarquista, incluida su pacifismo y vegetarianismo. También, alentó la creación de colonias dedicadas a desarrollar la vida comunal, como ocurrió en Purleigh, Essex, donde, bajo la dirección de Kenworthy, se estableció en 1896 una comunidad basada en las enseñanzas de Tolstói.

Hubo varias comunidades de este tipo fundadas en la década de 1890. Estos grupos ponían un similar énfasis en el papel de la transformación moral y el ejemplo personal como vehículo para producir un cambio social. Sin embargo, su principal diferencia era que mientras los anarquistas tolstoianos no contemplaban la importancia de la agitación política ni de la organización, los socialistas la consideraban vital. El enfoque específico de Kenworthy lo llevó, finalmente, a retirarse de la sociedad, lo que provocó la desaprobación de muchos de sus compañeros y, como destaca Manton, terminó jugando en favor de la crítica fabiana al "socialismo ético".<sup>46</sup>

38 León Tolstói, "The First Step", en **International Vegetarian Union**. Consultado el 5 de abril de 2019, [https://ivu.org/history/tolstoy/the\\_%20first\\_step.html](https://ivu.org/history/tolstoy/the_%20first_step.html)

39 Howard Williams, **The Ethics of Diet: A Catena of Authorities Deprecatory of the Practice of Flesh-Eating**, Londres, Pitman, 1883.

40 León Tolstói, "The First Step", *op. cit.*

41 *Ibidem*.

42 Charlotte Alston, **Tolstoy and His Disciples: The History of a Radical International Movement**, Londres, I.B./Taurus, 2014, pp. 31-32.

43 W. H. G. Armytage, **Heavens Below: Utopian Experiments in England 1560-1960**, Londres, Routledge and Kegan Paul, 1961. p. 334

44 Percy Redfern, **Tolstoy: A Study**, Londres, A.C. Fifield, 1907, p. 5.

45 John Coleman Kenworthy, **Tolstoy: His Life and Works**, Londres, Walter Scott, 1902, pp. 29 y 34.

46 Kevin Manton, "The Fellowship of the New Life", *op. cit.*, pp. 297-299.

Para muchos otros, las comunidades experimentales eran vistas como una forma de atraer la atención de las personas hacia nuevas ideas, una forma de acción política antes que un lugar de retiro espiritual. La Fellowship of the New Life consideraba explícitamente el establecimiento de colonias socialistas como una manera de "ilustrar su ideal", a pesar de que esto sólo podría ser "parcial... como mucho".<sup>47</sup> Estas comunidades reflejaban la importancia brindada al ensayo de nuevas formas de vida como modo de agitación creativa, de praxis radical. Entre los componentes de este estilo de vida alternativo era común la práctica del vegetarianismo. Además de Purleigh, cuyos integrantes eran en su mayoría vegetarianos, existía la colonia de Norton, establecida bajo la influencia de Edward Carpenter en las afueras de Sheffield en 1896, cuyos miembros intentaron fabricar calzado vegano (que, naturalmente, tomó la forma de sandalias). También se hallaba Whiteway Colony, establecida en los Cotswolds en 1898, donde el cambio dietético fue una característica destacada, como afirmó una de sus pioneras, Nellie Shaw: "la mayoría de nosotros somos vegetarianos".<sup>48</sup>

Tras un período en la Fabian Society y el Independent Labour Party, Shaw se sintió atraída por los escritos de Tolstói y, luego, por Whiteway, en un intento por encontrar "algo más cálido, más vital, más atractivo que la mera economía para el costado idealista de nuestra naturaleza". La referencia ilustra cómo las colonias llegaron a constituirse en expresiones de formas personales y holísticas de socialismo. En particular, destaca su papel como encarnaciones de una visión utópica que traía al presente destellos de un futuro ideal.

## El vegetarianismo en la literatura popular socialista

Como sostiene Elizabeth Carolyn Miller, los escritos de Shelley fueron reproducidos en diversas publicaciones de izquierda de la época, "desde periódicos anarquistas como **Freedom** y **The Torch**, hasta revistas socialistas moderadas y parlamentarias como **Our Corner** y **Labour Leader**".<sup>49</sup> Por otra parte, numerosos socialistas declararon que Shelley había sido fundamental en el desarrollo de sus ideas. Entre ellos se encontró George Bernard Shaw, quien en la reunión inaugural de la Shelley Society, celebrada en 1886, manifestó que el trabajo de Shelley lo había impulsado a convertirse en "un socialista, ateo y vegetariano".<sup>50</sup> Asimismo, refiriéndose

a su impacto en el movimiento chartista, Shaw declaró que Shelley había sido una profunda fuente de inspiración para la izquierda: "Hizo y sigue haciendo que hombres y mujeres se unan a sociedades políticas, sociedades secularistas, sociedades vegetarianas, sociedades para distender el contrato matrimonial y sociedades humanitarias de todo tipo". Si Shelley encontró una considerable aceptación entre radicales y progresistas de las clases trabajadora y media fue porque no era un simple poeta, sino un "profeta" que daba voz a visiones convincentes y hermosas de un orden social más justo. Fue así como sus escritos llegaron a estimular y encarnar el impulso "más cálido", "vital", "idealista" que tanto atraía a la mayoría de los socialistas comunes.<sup>51</sup>

Otro de aquellos a quienes Shaw consideraba un "profeta" fue William Morris, cuya novela utópica **News from Nowhere** (1890) conformó una de las visiones literarias socialistas más famosa e influyente del período. Ambientada en una sociedad comunista ideal del futuro, la obra ofrecía una imaginativa descripción de un mundo de igualdad, libertad y fraternidad, donde los sistemas de autoridad y propiedad privada eran reemplazados por la propiedad común y la democracia directa. En el futuro Reino Unido de Morris, los individuos podían encontrar placer en una diversidad de trabajos y formas de ocio que, en estrecha conexión con la naturaleza, fusionaban lo físico e intelectual con lo artístico y creativo.

Tal visión no era prescriptiva, sino —como sostuvo Levitas— una manera de comunicar "los valores sobre los cuales se basaría una sociedad socialista", y un intento explícito de inspirar a otros a imaginar un mundo mejor. Esta función de las visiones utópicas socialistas se ha denominado como "la educación del deseo", ya que ofrecía a las personas "una ampliación, profundización y elevación de sus aspiraciones en términos muy distintos a los de la vida cotidiana".<sup>52</sup> En efecto, la utopía de Morris ilustró una forma de socialismo que se centraba en concebir las relaciones de la vida diaria a través de imágenes de fraternidad y comunión con la naturaleza. Otras novelas utópicas del período ofrecieron también descripciones similares, como **The Sorcery Shop** (1907) de Robert Blatchford, que retrataba un futuro Manchester como una ciudad verde e igualitaria "de salud y belleza, de hogares felices... de árboles y flores".<sup>53</sup> La visión de Blatchford se parecía en muchos aspectos a los esfuerzos contemporáneos del movimiento de la ciudad jardín, deriva más estructurada y efectiva, aunque menos radical, de intentos anteriores de establecer comunidades progresistas. Inspirado por el trabajo de Ebenezer Howard de 1898, **To-Morrow: A Peaceful Path to Real Reform**, el movimiento de la ciudad jardín buscaba fusionar lo mejor de la vida urbana

47 Citado en Kevin Manton, "The Fellowship of the New Life", *op. cit.*, pp. 298-299.

48 Nellie Shaw, **Whiteway: A Colony on the Cotswolds**, Londres, C. W. Daniel, 1935, p. 58.

49 Elizabeth Carolyn Miller, **Slow Print: Literary Radicalism and Late Victorian Print Culture**, Stanford, Stanford University Press, 2013, p. 150.

50 Roland A. Duerksen, "Shelley and Shaw", en *PMLA* Vol. 78, n° 1, marzo de 1963, p. 11; ver además: George Bernard Shaw, **Sixteen Self Sketches**, Londres, Constable and Company, 1949, p. 53.

51 George Bernard Shaw, "Shaming the Devil about Shelley", en **Pen Portraits and Reviews**, Londres, Constable and Company, 1949, p. 244. Inicialmente publicado como artículo en 1892.

52 Ruth Levitas, **The Concept of Utopia**, Londres, Philip Allan, 1990, p. 120.

53 Robert Blatchford, **The Sorcery Shop: An Impossible Romance**, Londres: The Clarion Press, 1907, p. 17.

y rural a fin de promover relaciones de cercanía que fuesen beneficiosas con el entorno natural.

Letchworth, la primera ciudad jardín que se estableció en 1909, atrajo a reformadores de todo tipo, especialmente a aquellos vinculados con la Fellowship of the New Life. Socialistas vegetarianos, como Wallace y Jupp entre otros, eligieron instalarse en el lugar, donde rápidamente se contó con un restaurante de "reforma alimentaria" y un "Simple Life Hotel".<sup>54</sup> El propio arquitecto de Letchworth, Raymond Unwin (1863-1940), era vegetariano, así como un socialista utópico que consideraba **News from Nowhere** "la clave de cada una de sus opiniones arquitectónicas, sociales y políticas".<sup>55</sup> De hecho, tales visiones de fraternidad ilimitada, cooperación y vida simple en armonía con la naturaleza fueron muy sugestivas para las sensibilidades vegetarianas.

La ya citada utopía de Blatchford reflejaba ciertamente esto, como así también lo había hecho un anterior trabajo suyo titulado **Merrie England** (1893), obra que delineaba una concepción holística de socialismo y promovía la práctica del vegetarianismo. **Merrie England** se convirtió en un *bestseller* que alcanzó a vender más de un millón de copias, lo que llevó al periódico **Manchester Guardian** a sostener que "por cada persona convertida al socialismo por **El capital**, había cien convertidos por **Merrie England**".<sup>56</sup> Las ideas que expresaba este y otros trabajos referidos "fueron devoradas con avidez por los grupos de trabajadores", y conformaron la base de un socialismo verdaderamente popular del período.<sup>57</sup>

Dichos textos otorgaron un lugar de centralidad, en su proyecto ético-político, al cambio de forma en que las personas se relacionaban entre sí y con el mundo que las rodeaba, incluido el conjunto de las especies. Ellos enfatizaron los valores morales y espirituales sobre los cuales se basaba el socialismo, e ilustraron la importancia de experimentar sus principios en la vida diaria. El asunto adquirió tal importancia que no sólo se expresó a través de la escritura, sino también de la imagería icónica. Fue éste el caso de la obra del artista Walter Crane (1845-1915), cuyas inclinaciones vegetarianas se mostraron quizás más claramente en sus ilustraciones de **Rumbo Rhymes; or the Great Combine**, sátira publicada en 1911. En ella, Crane imaginó la convocatoria de una gran asamblea de todos los animales oprimidos del mundo, quienes reunidos en democracia directa formularon un plan de acción contra el consumo de carne y la vivisección.

54 Thomas Linehan, **Modernism and British Socialism**, *op. cit.*, p.76.

55 Colin Ward, "An Old House Amongst New Folk: Making Nowhere Somewhere", en Stephen Coleman y Paddy O'Sullivan (eds.), **William Morris and News from Nowhere: A Vision for Our Time**, Dartington, Green Books, 2004, p. 127.

56 Robert Blatchford, **These Eighty Years**, Londres, Cassell & Co., 1931, p. XIII.

57 Stephen Yeo, "A New Life: The Religion of Socialism in Britain, 1883-1896", **History Workshop**, n° 4, 1977, pp. 5-56 y p. 29.

## Resumen

Como parte de un estudio de más largo aliento, este artículo explora el vínculo entre las ideas vegetarianas y la izquierda británica a lo largo del siglo XIX.<sup>58</sup> Para ello, en primera instancia, se estudia la conexión del vegetarianismo con los movimientos socialista utópico (en particular con las ideas y proyectos de Greaves) y chartista durante la primera mitad del ochocientos. El desarrollo busca dar cuenta de las tendencias tanto milenaristas como reformistas que informaron al vegetarianismo ético del período. Luego, el trabajo centra su atención en la última parte del siglo, especialmente en el crecimiento de las ideas vegetarianas al interior del "resurgimiento socialista" de las décadas de 1880 y 1890. Tales apartados permiten comprender cómo y por qué, en una época de expansión de las organizaciones políticas de izquierda, tanto el socialismo como el vegetarianismo se volvieron expresiones genuinamente populares.

**Palabras clave:** vegetarianismo, socialismo, siglo XIX, izquierda británica, socialismo utópico, chartismo, resurgimiento socialista.

## Vegetarianism within the 19th century British Left: Nourishing Utopian Dreams of "Health, Joy and Beauty"

### Abstract

As part of a broader study, this article explores the connection between vegetarian ideas and the British left throughout the 19th century. To this end, it first examines the relationship between vegetarianism and the utopian socialist movements (particularly the ideas and projects of Greaves) and Chartism during the first half of the century. This section aims to analyze the millenarian and reformist tendencies that shaped the ethical vegetarianism of the period. The article then focuses on the late 19th century, especially on the growth of vegetarian ideas within the "socialist revival" of the 1880s and 1890s. These discussions shed light on how and why, in an era of expanding leftist political organizations, both socialism and vegetarianism became genuinely popular expressions.

**Keywords:** vegetarianism, socialism, 19th century, British left, utopian socialism, Chartism, socialist revival.

58 "Chapter Four: A vision of health, joy and beauty. Feeding Utopian Dreams", en Sky Duthie, **The Roots of Reform: Vegetarianism and the British Left, c. 1790-1900**, York, University of York, 2019.